

hombre, que se ha puesto delante de mí, porque existía antes que yo. Y yo no le conocía, pero he venido a bautizar en agua para que él sea manifestado a Israel." Y Juan dio testimonio diciendo: "He visto al Espíritu que bajaba como una paloma del cielo y se quedaba sobre él. Y yo no le conocía pero el que me envió a bautizar con agua, me dijo: "Aquel sobre quien veas que baja el Espíritu y se queda sobre él, ése es el que bautiza con Espíritu Santo." Y yo le he visto y doy testimonio de que éste es el Elegido de Dios."

Noticias

Felicitaciones por la Epifanía

Queremos felicitar a todos aquellos que llevan por nombre "Juan" o "Juana" por la celebración del día de San Juan el Bautista. El nombre "Juan" significa *Dios ha tenido misericordia*.

Bono Contribución 2006

El sorteo de nuestro Bono Contribución fue el pasado día 21 de diciembre con el sorteo de la grande de Navidad de Lotería Nacional. El primer premio resultó vacante, en el segundo premio el favorecido fue *Nicolás Róvere* de Capital Federal y en el tercer premio la favorecida fue *Nora de Chiban* de la provincia de Salta. Agradecemos a todos aquellos que han colaborado con este bono.

Navidad en la Iglesia Ortodoxa Rusa

El día de hoy la Iglesia Ortodoxa Rusa celebra la Navidad. Su actual Arzobispo Metropolitano es S.E.R. Monseñor Platón Obispo de Argentina y Sudamérica. Actualmente tiene un templo en la ciudad de Buenos Aires: la Catedral de la Anunciación de la Virgen, en la calle Bulnes, dos templos en la Provincia de Buenos Aires: la Iglesia de los Santos Iluminados de la Tierra Rusa en Villa Caraza, Lanús; y la Iglesia de San Job en la ciudad de San Martín; y cinco templos en la Provincia de Misiones, el principal de los cuales se encuentra en Oberá. Su Eminencia Monseñor Siluan compartirá esta festividad junto a la comunidad Rusa de Buenos Aires.

Parroquia San Miguel de Venado Tuerto

Saludamos a la comunidad Serbio Montenegrina de la Parroquia de San Miguel en Venado Tuerto por la celebración de la Navidad de nuestro Señor Jesucristo. Esta comunidad fue atendida por muchos años por el Rev. Exarca Michel Saba y, hoy, Padre Alejandro continua visitando esta comunidad. Esperamos las fotos de la celebración para tenerlas en la web: ***Hristos se rodi***

Boletín Dominical

Si querés recibir el Boletín Dominical por e-mail, envíanos tu dirección de correo electrónico a:

igl_ort_antioquena@fibertel.com.ar

Arzobispado de la Iglesia Católica Apostólica Ortodoxa de Antioquia

Av. Scalabrini Ortiz 1261 C1414DNM - Cap. Fed.-Tel. (11) 4779-2283/4776-0208

igl_ort_antioquena@fibertel.com.ar

www.acoantioquena.com



La Voz del Señor

Boletín dominical del Arzobispado de Buenos Aires y toda la Argentina
Iglesia Católica Apostólica Ortodoxa de Antioquia

Domingo 7 de enero de 2007
Solemne conmemoración de San Juan el Bautista

El ejemplo de la verdadera filiación "Este es mi hijo amado en quien tengo complacencia" (Mt 3:17)

La imagen del bautismo de Jesús, que realiza Juan en el río Jordán, termina con una escena peculiar, desciende el Espíritu Santo en forma de paloma y se escucha la voz del Padre que dice: "éste es mi hijo amado en quien tengo complacencia".

¿Qué llevó al Padre a dar tal testimonio? Antes de responder a esta pregunta no debemos olvidar que Jesús es el Verbo de Dios encarnado, o sea que posee en sí la Naturaleza Divina desde la eternidad, y que también tomó un cuerpo de la Virgen María, lo que quiere decir que posee también la naturaleza humana. La Iglesia expresó esta fe en el Credo cuando decimos "Creo en un solo Dios". Allí decimos que el Verbo es el "Unigénito" Hijo de Dios, y éste "Unigénito" no lo decimos en el sentido de que existan otros hijos, sino que su verdadero significado es el que nos asegura que hay una relación particular que une al Hijo con el Padre antes de todos los siglos: la incomparable relación de amor entre ellos.

Jesús como Dios no se diferencia en nada de Su Padre. Jesús mismo lo aseguró diciendo: "el Padre y yo, uno somos, el que me ha visto ha visto al Padre", "nadie puede llegar al Padre sino es por Mí". Estas son las palabras de Jesús que hacen referencia a su relación eterna con el Padre.

Pero, ¿Qué elemento nuevo nos trae el Evangelio

de hoy? En la lectura del Evangelio de la Epifanía, el Padre no habla para presentar a Jesús como Dios ni para dar testimonio de la relación que los une desde la eternidad, sino para presentar al Jesús encarnado y, así, presentar la relación que los une. Lo que leemos es el testimonio que da el Padre sobre Jesús encarnado. Y el contenido de éste testimonio es que el Padre se complace en éste hombre que hace su voluntad. No hay dudas que la Encarnación del Verbo de Dios se realiza para revelarnos como puede el hombre llegar a ser dios en su cuerpo. Dios quiso revelarnos como cualquier persona, por más alejada de Dios que esté, puede comenzar a hacer Su voluntad de ahora en adelante. A partir de hoy no hay nada imposible porque hay quien puede hacer la voluntad de Dios siendo hombre. El testimonio que da el Padre es un claro llamado para que cada persona haga la voluntad de Dios y que sea éste la guía de su vida.

¿Cómo hizo el Jesús encarnado para complacer al Padre Celestial? La respuesta la encontramos en el Evangelio: Jesús vivió la voluntad de Dios con toda obediencia, humillándose hasta la muerte. Abandonó su gloria celestial, aceptó nacer en una gruta y habitar en un pesebre. Tuvo que escaparse de la persecución de Herodes, tuvo que soportar el hecho que niños inocentes murieran porque lo buscaban a él, tuvo que conocer el extraño exilio en Egipto, tuvo hambre después de su Bautismo cuando estaba en el desierto, tuvo

sed cuando estaba junto al pozo al encontrar a la mujer samaritana. Vivió como si fuera un fugitivo, pues no tenía siquiera una almohada donde apoyar su cabeza, como lo dijo a aquellos que querían seguirle. Expulsó demonios que atormentaban personas, y recibió a cambio el que dijeran que El era un demonio. Tuvo paciencia con sus discípulos y oró por ellos, pese a que no creían mucho en él, lo abandonaron dejándolo solo el día que fue apresado. Uno de ellos lo negó y otro lo traicionó. Otorgó la sanidad a los enfermos, la esperanza a los desesperados, anunció una nueva vida para quienes creyeran en él. No huyó de la muerte cuando llegó su hora. Obedientemente se dirigió a ella sabiendo todo lo que sucedería. No tuvo temor de la pasión, de los dolores, las penas, la muerte ni ningún tormento corporal, no temió los sufrimientos, las burlas ni las calumnias contra de él. No abrió su boca. Lo aceptó todo. Cargó con la cruz y subió a ella. No quiso probar vinagre ni vino. Murió sobre la Cruz diciendo: *“perdónalos y no tengas en cuenta su pecado, porque no saben lo que hacen”*.

El Jesús encarnado reveló el gran amor que el hombre puede ofrecer, humillándose a sí mismo totalmente, con paciencia, sin límites, y con oración venció la vanidad de los gobernantes, su humildad superó a todos. En pocas palabras, Jesús hecho hombre vivió la voluntad de Dios buscando la salvación de los hombres, con toda obediencia, con todo su ser, con todo su corazón. *“Se humilló hasta la muerte y muerte de Cruz”*, como lo dice San Pablo.

Este es el Hijo de quien se complace el Padre. Jesús no fue un *“superman”*. Fue un hombre con un cuerpo como cada uno de nosotros pero con la diferencia que éste hombre vivió la voluntad de Dios en su vida y la llevó a cabo hasta el final, hasta llegar a decir en la Cruz: *“todo se ha cumplido”* y entregar su espíritu.

Por eso San Pablo nos manda a tener la

misma forma de pensar que tuvo Jesús. ¿Cómo se lo logra? Asumiendo la vida de Cristo en cada una de nuestras circunstancias, viviendo los mandamientos divinos en nuestras vidas, en una sola expresión, siendo *“cristianos”* de verdad. La tradición cristiana siempre lo ha dicho y los santos Padres vivieron esto por todos estos años.

La fiesta de hoy nos recuerda nuestro propio bautismo, el día que fuimos revestidos de Cristo como cantamos: *“Vosotros que en Cristo os habéis bautizado, de Cristo os habéis revestido”*, y Juan, el evangelista, definió a este bautismo que se nos ha dado como *“el poder de ser hijos de Dios”*. El mensaje es: el testimonio que da el Padre del Jesús encarnado será el mismo testimonio que se dará de cada uno de nosotros si vivimos como vivió Jesús. El Padre no nos pide algo imposible, sino que nos muestra el camino para cumplir ésta voluntad, y este camino es la fe en Jesucristo, el Único que puede abrir el camino a todos los que creen en él. Nuestra fe hace que Dios se mueva por nosotros para sacar todas esas montañas que interrumpen nuestro camino hacia él. Jesús dice a sus discípulos: *“como me ha enviado el Padre así Yo también los envío a vosotros”*. Y recuerden bien ¡Si Dios espera que nosotros seamos sus enviados para anunciar esta verdad y esta nueva realidad a los hombres, que no nos impresione el saber que Jesús tiene mucha más fe en nosotros que la fe que nosotros tenemos en él!

La alegría por el amor y la confianza de Dios hacia nosotros nos llevan a confiar en su palabra y nos alientan a hacerlas realidad en nuestras vidas. Cuando esto pase escucharemos su voz diciendo: *“Venid a mí, benditos de mi Padre, hijos míos”*. Amén.

+ Siluan

Arzobispo de Buenos Aires
Y toda la Argentina

Tropario de la Resurrección

Tono 5

“Al Coeterno Verbo con el Padre y el Espíritu, al nacido de la Virgen para nuestra salvación alabemos, oh fieles, y prosternémonos porque se complació en ser elevado en el cuerpo sobre la Cruz y soportar la muerte y levantar a los muertos por su resurrección gloriosa”.

Tropario de San Juan Bautista

“La memoria del Justo es digna de alabanza, pero a Ti, oh Precursor, te es suficiente el testimonio del Señor. Te manifestaste más grande que todos los profetas, pues bautizaste en las aguas del Jordán a Aquel que había sido anunciado. Por ello, después de haber luchado por la verdad, anunciaste gozoso a aquellos que moraban en el Hades, a Dios que se manifiesta en la carne y borra el pecado del mundo, concediéndonos la gran misericordia.”

Tropario de la Epifanía

“Cuando fuiste bautizado, Señor, en el Jordán, la adoración a la Trinidad fue manifestada. Porque la voz del Padre dio testimonio de Ti, llamándote: 'Hijo Amado', y el Espíritu en forma de paloma, confirmó la certeza de la Palabra. ¡Cristo nuestro Dios que apareciste e iluminaste al mundo, Gloria a Ti!”

Kondakio de la Epifanía

“Te has revelado hoy al universo, y tu luz, oh Cristo Dios, ha fulgurado sobre nosotros que te alabamos con comprensión: ¡Te has manifestado, oh Luz inaccesible!”

Epístola Dominical

Prokimenon: *“Tu, Señor, nos protegerás y nos guardarás de esta generación y para siempre. Sálvame, Señor, porque están escaseando los justos.”*

Lectura de los Hechos de los Santos Apóstoles (19:1-8)

Hermanos, mientras Apolo estaba en Corinto, Pablo atravesó las regiones altas y llegó a Éfeso donde encontró algunos discípulos; les preguntó: *“¿Recibisteis el Espíritu Santo cuando abrazasteis la fe?”* Ellos contestaron: *“Pero si nosotros no hemos oído decir siquiera que exista el Espíritu Santo.”* El replicó: *“¿Pues qué bautismo habéis recibido?”*, *“El bautismo de Juan”*, respondieron. Pablo añadió: *“Juan bautizó con un bautismo de conversión, diciendo al pueblo que creyesen en el que había de venir después de él, o sea en Jesús.”* Cuando oyeron esto, fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús. Y, habiéndoles Pablo impuesto las manos, vino sobre ellos el Espíritu Santo y se pusieron a hablar en lenguas y a profetizar. Eran en total unos doce hombres. Entró en la sinagoga y durante tres meses hablaba con valentía, discutiendo acerca del Reino de Dios e intentando convencerles.

Lectura del Santo Evangelio según San Juan

En aquel tiempo Juan vio venir a Jesús hacia él y dijo: *“He ahí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Este es por quien yo dije: Detrás de mí viene un*